

Inteligencia naturalista y conciencia ambiental en niños de grado transición

Naturalistic intelligence and environmental awareness in preschool transition students

1. María José Salas Ríos
2. Raúl Prada Núñez

Recibido: 12-09-2024
Aprobado: 16-11-2024

Resumen

La crisis ambiental global ha intensificado la demanda de estrategias educativas que formen ciudadanos comprometidos con el cuidado del entorno desde edades tempranas. La educación ambiental en la primera infancia requiere enfoques vivenciales y contextualizados que articulen el saber, el sentir y el actuar frente a la naturaleza. Este artículo de investigación tuvo como objetivo analizar el impacto de la inteligencia naturalista en la conciencia ambiental de los estudiantes del grado Transición B del Instituto Técnico Guaimaral de Cúcuta, Norte de Santander, Colombia. La metodología se enmarcó en un enfoque cuantitativo con diseño preexperimental de un solo grupo con pretest y posttest. La muestra estuvo conformada por 20 estudiantes con edades entre 5 y 6 años que participaron de manera constante en todas las fases del estudio. La conciencia ambiental se operacionalizó a partir de cuatro dimensiones: cognitiva, afectiva, disposicional y comportamental, evaluadas mediante una prueba psicométrica de 20 ítems de selección visual validada por juicio de expertos. Tras el diagnóstico inicial, se implementaron cinco semanas de estrategias pedagógicas basadas en la inteligencia naturalista, orientadas al cuidado del agua, los animales, las plantas y el reciclaje. Los resultados del posttest evidenciaron avances significativos en todas las dimensiones: 97% en la cognitiva (d de Cohen = 2,20), 99% en la afectiva, 100% en la disposicional (d de Cohen = 2,67) y 98% en la comportamental (d de Cohen = 4,45). La dimensión comportamental mostró el mayor incremento relativo, pues partió del nivel más bajo en el diagnóstico con un 36%. Se concluye que las estrategias vivenciales fundamentadas en la inteligencia naturalista favorecen el desarrollo integral de la conciencia ambiental en la primera infancia, promoviendo la coherencia entre el saber, el sentir y el actuar frente al entorno. La investigación no recibió financiación externa.

Palabras clave: aprendizaje significativo, conciencia ambiental, educación ambiental, educación inicial, inteligencia naturalista, primera infancia.

Abstract

The global environmental crisis has intensified the demand for educational strategies that foster environmentally responsible citizens from an early age. Environmental education in early childhood requires experiential and contextualized approaches that integrate knowledge, emotions, and behavior toward nature. This research article aimed to analyze the impact of naturalistic intelligence on the environmental awareness of Transition B students at the Instituto Técnico Guaimaral in Cúcuta, Norte de Santander, Colombia. The methodology followed a quantitative approach with a pre-experimental one-group pretest-posttest design. The sample consisted of 20 students aged 5 to 6 who participated consistently throughout all phases of the study. Environmental awareness was operationalized through four dimensions: cognitive, affective, dispositional, and behavioral, assessed using a 20-item visual-selection psychometric test validated by expert judgment. Following the initial diagnostic, five weeks of pedagogical strategies based on naturalistic intelligence were implemented, focusing on water conservation, animals, plants, and recycling. Posttest results showed significant improvements across all dimensions: 97% in the cognitive dimension (Cohen's $d = 2.20$), 99% in the affective dimension, 100% in the dispositional dimension (Cohen's $d = 2.67$), and 98% in the behavioral dimension (Cohen's $d = 4.45$). The behavioral dimension showed the greatest relative increase, as it started at the lowest level in the diagnostic phase at 36%. It is concluded that experiential strategies grounded in naturalistic intelligence promote the comprehensive development of environmental awareness in early childhood, fostering coherence between knowledge, emotions, and environmentally responsible actions. The research received no external funding.

Keywords: early childhood, early childhood education, environmental awareness, environmental education, meaningful learning, naturalistic intelligence.

Programa de Licenciatura en Educación Infantil. [Dato pendiente por completar]. [Dato pendiente por completar].
Universidad Francisco de Paula Santander, Cúcuta, Colombia.
Programa de Doctor en Ciencias de la Educación. [Dato pendiente por completar]. [Dato pendiente por completar].
Universidad Francisco de Paula Santander, Cúcuta, Colombia.

*Autor de Correspondencia: Raúl Prada Núñez. [Dato pendiente por completar]

© 2025. Editada por la Fundación de Estudios Superiores Comfanorte.

Introducción

La situación ambiental del planeta demanda con urgencia la formación de ciudadanos capaces de actuar de manera responsable frente al entorno. La ONU, a través de la Agenda 2030, establece la educación para el desarrollo sostenible como estrategia fundamental para garantizar el bienestar presente y futuro (ONU, 2015), y esta urgencia se manifiesta también en los desplazamientos humanos causados por fenómenos climáticos: millones de niños en edad escolar se ven forzados a migrar por presiones ambientales en sus territorios, lo que hace que la formación de una conciencia ambiental desde la primera infancia adquiera una dimensión de justicia social además de pedagógica (Núñez-Rodríguez, 2021). La UNESCO (2017) precisa que dicha educación debe iniciarse desde los primeros años de vida, integrándose de manera transversal en los currículos escolares. En Colombia, la Constitución Política de 1991, la Ley 115 de 1994, el Decreto 1743 de 1994, la Ley 1549 de 2012, la Ley 2427 de 2024 y el Decreto 1411 de 2022 configuran un marco normativo que obliga a las instituciones educativas a incorporar la educación ambiental como proceso permanente y contextualizado desde la educación inicial. Pero la mera existencia del marco no garantiza su aplicación pedagógica efectiva: Hernández Peña et al. (2022) destacan que las instituciones deben desarrollar pedagogías críticas que posibiliten al estudiante un enfoque reflexivo de la naturaleza para construir su propio conocimiento ambiental.

La primera infancia constituye el periodo crítico para la construcción de valores, actitudes y habilidades sociales, como lo señala Peredo (2014), y la UNESCO (2022) reafirma que la educación inicial establece la base del desarrollo cognitivo, emocional y social, influyendo significativamente en las prácticas futuras de los individuos. Sin embargo, investigaciones recientes documentan que las instituciones educativas tienden a priorizar las inteligencias lingüística y lógico-matemática, relegando a un segundo plano la inteligencia naturalista, propuesta por Howard Gardner como la capacidad de reconocer, clasificar y comprender los elementos del entorno natural (Armstrong, 2006). Esta omisión limita la posibilidad de formar ciudadanos críticos y comprometidos con la sostenibilidad (Paladinez, 2013; Brunal, 2014). ¿Cómo esperar que los niños activen una sensibilidad ambiental que nunca fue estimulada?

La conciencia ambiental, entendida como el proceso que integra dimensiones cognitivas, afectivas, disposicionales y comportamentales (Prada Rodríguez, 2013), no puede desarrollarse de manera eficaz si el currículo de educación inicial ignora la inteligencia naturalista. Sánchez et al. (2022) evidenciaron que los estudiantes expuestos con mayor frecuencia a experiencias directas con la naturaleza logran un mejor desempeño académico y una mayor capacidad para reflexionar al interactuar con el medio natural. Argüello Botero y Collazos Muñoz (2008) señalan que el contacto directo con la naturaleza fortalece el aprendizaje y la sensibilidad ambiental, conclusión reforzada por Estrada (2020), quien subraya que el aprendizaje ambiental perdura cuando existe coherencia entre escuela y hogar.

En el plano teórico, la investigación articula tres referentes complementarios. El aprendizaje significativo de Ausubel, en su formulación sintetizada por Arroyo (s.f.), establece que el conocimiento se consolida cuando la nueva información se integra de manera no arbitraria a las estructuras cognitivas previas del estudiante. El aprendizaje por descubrimiento de Bruner (citado en Espinoza, 2022) propone que el aprendizaje es más profundo cuando el niño descubre los conceptos a partir de la exploración activa, la experimentación y la resolución de situaciones problemáticas. La pedagogía sensorial de Montessori (citada en Delgado, 2024) complementa estos enfoques al concebir el entorno natural como un escenario ideal para el aprendizaje significativo mediante la interacción activa y manipulativa.

Diversas investigaciones respaldan la pertinencia de fortalecer la educación ambiental desde la primera infancia. Campo y Pedroza (2021) demostraron en Norte de Santander que la inexistencia de proyectos organizados de educación ambiental obstruye la adquisición de valores de cuidado del entorno. Jiménez (2019), en Ocaña, concluyó que los niños carecían de hábitos adecuados para el uso responsable del agua y el manejo de residuos. En el plano internacional, Taco et al. (2022) registraron en Ecuador que el 78,6% de los niños mejoró su conciencia ecológica tras una intervención pedagógica estructurada, convirtiendo a los estudiantes en agentes de cambio ambiental que replicaron lo aprendido en sus hogares. Blesa Bueno (2015) propuso en Barcelona un modelo de intervención integral que convierte el medio natural en aula abierta para el desarrollo cognitivo, social, emocional y psicomotor.

El presente estudio surge de la identificación de prácticas cotidianas inadecuadas en el Instituto Técnico Guaimaral: uso indebido del agua, disposición incorrecta de residuos y limitado reconocimiento del respeto hacia los seres vivos. Este contexto de prácticas ambientales deficitarias en instituciones de estratos socioeconómicos medios-bajos no es aislado: Hernández Suárez et al. (2023) documentaron que la crisis por COVID-19 profundizó las desigualdades en el acceso a recursos educativos de calidad, ampliando las brechas en la formación ambiental que los docentes deben compensar mediante estrategias innovadoras y de bajo costo como las propuestas en esta investigación. La pregunta que orientó el trabajo fue: ¿cómo impacta la inteligencia naturalista en la conciencia ambiental de los estudiantes del grado de transición del Instituto Técnico Guaimaral? El objetivo general fue analizar dicho impacto mediante el diseño e implementación de estrategias pedagógicas vivenciales articuladas con las actividades rectoras de la educación inicial, en coherencia con los lineamientos del Ministerio de Educación Nacional (2014; 2014a) y el Decreto 1411 de 2022.

Metodología

La investigación se desarrolló desde un enfoque cuantitativo, entendido como aquel que permite medir fenómenos y analizar datos de manera objetiva (Hernández-Sampieri y Mendoza, 2020). Siguiendo los planteamientos de Arias (2012) y Tamayo (2001), se adoptó un diseño preexperimental de un solo grupo con pretest y postest (O1-X-O2), lo que permitió evaluar el impacto de las estrategias implementadas sin grupo control. Este diseño es ampliamente utilizado en investigaciones educativas desarrolladas en escenarios reales donde las condiciones institucionales y éticas no permiten la manipulación aleatoria de los grupos (Hernández-Sampieri y

Mendoza, 2020). Bisquerra (2019) afirma que lo cuantitativo permite valorar la efectividad de estrategias pedagógicas mediante evidencias empíricas, lo que justifica la coherencia entre el diseño metodológico y la ejecución del estudio.

La población estuvo conformada por 28 estudiantes del grado Transición B del Instituto Técnico Guaimaral (sede B), institución educativa oficial, mixta e inclusiva ubicada en la Calle 10AN No. 7E-134, barrio Guaimaral, San José de Cúcuta, Norte de Santander. La institución atiende población de estrato socioeconómico medio-bajo y orienta su práctica pedagógica desde un modelo humanista e inclusivo. Para efectos del análisis estadístico, la muestra se restringió a los 20 estudiantes que participaron de manera constante en la aplicación del pretest, el desarrollo de las intervenciones pedagógicas y la aplicación del postest, empleando muestreo no probabilístico por conveniencia atendiendo a criterios de accesibilidad, asistencia regular y participación activa (Arias, 2012). Prada Rodríguez (2013) señala que la conciencia ambiental se construye desde la interacción constante entre el sujeto y su entorno, especialmente durante las primeras etapas de la vida, lo que hace de esta población un contexto pertinente para el desarrollo de procesos de educación ambiental.

La variable dependiente fue la conciencia ambiental, operacionalizada a partir de cuatro dimensiones según el modelo de Jiménez y Lafuente (2007, citados en Prada, 2013): cognitiva (conocimientos y comprensiones sobre el entorno natural), afectiva (emociones y sentimientos hacia la naturaleza), disposicional (actitudes y predisposiciones para actuar en favor del ambiente) y comportamental (acciones concretas observables de cuidado ambiental). La variable independiente correspondió a las estrategias pedagógicas basadas en la inteligencia naturalista, entendidas como actividades orientadas a la observación, exploración, experimentación y relación directa con el entorno natural (Armstrong, 2017), articuladas con las actividades rectoras del Decreto 1411 de 2022.

El instrumento de medición fue una prueba psicométrica de 20 ítems de selección visual, con tres opciones de respuesta por ítem (solo una adecuada desde el punto de vista proambiental), distribuidos equitativamente entre las cuatro dimensiones (cinco ítems por dimensión). Fue aplicada en dos momentos: pretest el 15 de septiembre de 2025 y postest el 29 de octubre del mismo año. La validez de contenido se garantizó mediante juicio de expertos conformado por una licenciada en Educación Infantil con mínimo cinco años de experiencia y un experto en investigación educativa, quienes evaluaron la claridad del lenguaje, la adecuación de las imágenes y la congruencia entre ítems y dimensiones. Este procedimiento es coherente con las prácticas psicométricas recomendadas para el contexto educativo colombiano: Marulanda Londoño et al. (2023) demostraron que los instrumentos construidos y validados localmente con análisis factorial confirmatorio presentan alta consistencia interna ($\alpha \geq 0,82$) para medir variables cognitivas en estudiantes de la región, lo que refuerza la importancia de la validación contextualizada del instrumento empleado.

La intervención pedagógica se ejecutó entre el 22 de septiembre y el 24 de octubre de 2025, con una frecuencia de dos sesiones semanales de aproximadamente una hora cada una, distribuidas en cinco semanas temáticas: cuidado del agua (semana 1), respeto por los animales (semana 2), cuidado de plantas (semana 3), clasificación y reutilización de residuos (semana 4) y retroalimentación integradora bajo la estrategia denominada Viajeros del medio ambiente (semana 5). Cada sesión contempló tres momentos: motivación inicial (10 a 15 minutos), desarrollo central de la actividad (30 a 35 minutos) y cierre reflexivo (10 a 15 minutos). El análisis estadístico de los datos se realizó mediante la prueba t para muestras relacionadas, complementada con el cálculo del tamaño del efecto a través de la d de Cohen para cada dimensión, con el fin de determinar tanto la significancia estadística como la magnitud práctica de los cambios observados.

Resultados y discusión

Los resultados se presentan en tres fases sucesivas: diagnóstico inicial, intervención pedagógica y evaluación final, culminando con el análisis comparativo entre pretest y postest. La Tabla 1 sintetiza los promedios de respuestas adecuadas por dimensión en ambos momentos de medición, incluyendo los estadísticos inferenciales obtenidos.

Tabla 1. Resultados comparativos pretest-postest por dimensión de la conciencia ambiental.

Dimensión	Pretest (%)	Postest (%)	Diferencia (%)	Estadístico t (p)	d de Cohen
Cognitiva	48	97	+49	7,43 (p = 0,0018)	2,20 (excepcional)
Afectiva	83	99	+16	1,54 (p = 0,1993)	0,95 (grande)
Disposicional	48	100	+52	4,22 (p = 0,0134)	2,67 (excepcional)
Comportamental	36	98	+62	8,64 (p = 0,0010)	4,45 (excepcional)

Fuente: autora.

El diagnóstico inicial evidenció un estado intermedio y heterogéneo de la conciencia ambiental. La dimensión afectiva fue la más desarrollada en el pretest con un 83% de respuestas adecuadas, lo que indica que los estudiantes habían consolidado una base emocional favorable hacia la naturaleza, mostrando sensibilidad y reconocimiento afectivo frente al cuidado del entorno. Las dimensiones cognitiva y disposicional se encontraban en un nivel intermedio (48% cada una), mientras que la dimensión comportamental presentaba el nivel más bajo con un 36%. Este diagnóstico confirmó lo descrito por Prada (2013): aunque los niños manifiestan sentimientos positivos hacia la naturaleza, existe una brecha significativa entre lo que saben y sienten y lo que efectivamente hacen. La intervención pedagógica buscó precisamente resolver esa brecha.

Las observaciones durante la fase de intervención revelaron dinámicas de aprendizaje coherentes con los marcos teóricos del estudio. En la sesión sobre el cuidado del agua, un estudiante manifestó tensión entre el placer inmediato de jugar con el agua y la responsabilidad ambiental de no desperdiciarla, situación que Prada (2013) explica como el proceso en construcción de las actitudes ambientales, que requieren experiencias pedagógicas continuas para transformar el disfrute sin límite en uso responsable. En las actividades con animales, la interacción activa y manipulativa generó una repetición voluntaria que Montessori (citada en Delgado, 2024) interpreta como manifestación de apropiación significativa del aprendizaje. La exploración de los espacios verdes activó procesos de aprendizaje por descubrimiento, como lo propone Bruner (citado en Espinoza, 2022), mientras que la siembra de semillas

permitió que los estudiantes vincularan la nueva experiencia con conocimientos previos del entorno familiar, consolidando lo que Ausubel (Arroyo, s.f.) denomina aprendizaje significativo. Las sesiones de clasificación de residuos generaron un efecto extraescolar notable: varios niños comunicaron a sus familias lo aprendido, replicando el hallazgo de Taco et al. (2022), quienes documentaron que la educación ambiental efectiva trasciende el aula e impacta el hogar.

Los resultados del postest confirmaron avances estadísticamente significativos y con tamaños de efecto elevados en tres de las cuatro dimensiones. La dimensión cognitiva pasó del 48 al 97% ($t = 7,43$, $p = 0,0018$, $d = 2,20$), evidenciando que la intervención logró duplicar el desempeño inicial. La dimensión disposicional alcanzó el 100% de respuestas adecuadas en el postest ($t = 4,22$, $p = 0,0134$, $d = 2,67$): los niños no solo identifican la acción correcta sino que manifiestan intención de ejecutarla, lo cual constituye, según Armstrong (2006), una expresión de la inteligencia naturalista en su dimensión disposicional. La dimensión comportamental registró el mayor incremento absoluto, pasando del 36 al 98% ($t = 8,64$, $p = 0,0010$, $d = 4,45$), con el ítem P18 sobre clasificación de residuos alcanzando una mejora del 800%. Este resultado es especialmente significativo porque era la dimensión más débil en el diagnóstico.

La dimensión afectiva, aunque alcanzó el 99% de respuestas adecuadas en el postest, no presentó diferencias estadísticamente significativas ($p = 0,1993$), lo cual se explica porque ya en el pretest registraba el nivel más alto (83%), con efecto techo en dos de sus cinco ítems desde el diagnóstico inicial. Sin embargo, el tamaño del efecto ($d = 0,95$) sigue siendo grande, lo que confirma que la intervención produjo cambios de relevancia práctica incluso en esta dimensión. La Tabla 2 detalla los resultados comparativos de la dimensión comportamental, que fue la que mostró la mayor transformación relativa.

Tabla 2. Resultados comparativos pretest-postest en la dimensión comportamental.

Item	Conducta evaluada	Pretest (%)	Postest (%)	Diferencia (%)
P16	Recoger basura y depositarla en caneca	45	100	+55
P17	Guardar materiales escolares correctamente	40	100	+60
P18	Clasificar residuos en canecas correctas	10	90	+80
P19	Regar una planta con cuidado	25	100	+75
P20	Acariciar al gato con respeto	60	100	+40
Prom.		36	98	+62

Fuente: autora.

Los resultados globales del postest demuestran que la intervención no solo fortaleció dimensiones aisladas sino que impactó de manera equilibrada las cuatro dimensiones de la conciencia ambiental, evidenciando coherencia entre el saber, el sentir, la disposición y el actuar frente al entorno natural. Esto confirma lo planteado por Prada (2013): la conciencia ambiental se consolida cuando existe articulación entre sus dimensiones, permitiendo que el individuo no solo comprenda la problemática ambiental sino que la valore y actúe de manera responsable. En términos proporcionales, 9 o 10 de cada 10 estudiantes alcanzaron un desempeño adecuado en cada una de las dimensiones evaluadas. El hallazgo se alinea con los resultados de Taco et al. (2022), Sánchez et al. (2022) y Jiménez (2019), quienes documentaron mejoras significativas en la conciencia ambiental infantil mediante intervenciones vivenciales y sistemáticas.

Las limitaciones del estudio incluyen la ausencia de grupo control, lo que impide descartar completamente factores externos a la intervención, aunque el análisis estadístico con prueba t y d de Cohen mitiga parcialmente esta restricción al cuantificar el tamaño del efecto. El tamaño muestral reducido ($n = 20$) limita la generalización de los resultados. Investigaciones futuras deberían incorporar grupos de comparación, ampliar el periodo de seguimiento para valorar la permanencia de los cambios e involucrar activamente a las familias, como recomiendan Taco et al. (2022) y Estrada (2020), dado que la coherencia entre escuela y hogar es determinante para consolidar hábitos ambientales duraderos.

Conclusión

La implementación de estrategias pedagógicas basadas en la inteligencia naturalista generó un impacto significativo en el fortalecimiento integral de la conciencia ambiental de los estudiantes del grado Transición B del Instituto Técnico Guaimaral. Los resultados comparativos entre el pretest y el postest evidenciaron mejoras sustanciales en las cuatro dimensiones evaluadas, alcanzando niveles de consolidación superiores al 97% en todos los componentes. Este hallazgo confirma que la inteligencia naturalista, trabajada mediante el juego, la literatura, la exploración del medio y el arte, no solo favorece el reconocimiento conceptual del entorno sino que promueve la articulación entre el saber, el sentir, la intención y la acción ambiental.

El diagnóstico inicial permitió identificar que la dimensión comportamental era la que presentaba mayores debilidades (36%), a pesar de que la dimensión afectiva mostraba ya una base emocional sólida (83%). Esta brecha entre el sentir y el hacer constituye un problema pedagógico que las estrategias vivenciales lograron reducir de manera notable: la dimensión comportamental alcanzó el 98% en el postest, con un tamaño de efecto excepcional (d de Cohen = 4,45), lo que permite afirmar con un 99,9% de confianza que los cambios son atribuibles a la intervención pedagógica.

El estudio aporta evidencia empírica sobre la importancia de fortalecer la educación ambiental desde la primera infancia a través de enfoques que respeten la naturaleza exploradora e indagadora del niño. El contacto directo con el entorno natural, la manipulación de materiales concretos y la reflexión guiada sobre situaciones cotidianas se constituyeron en los mecanismos pedagógicos más efectivos para consolidar la conciencia ambiental de manera integral. La integración de estas estrategias en el currículo de educación inicial plantea, sin embargo, un reto de formación docente: Morales Mantilla y Pedraza Ramírez (2023) identificaron que los educadores infantiles colombianos enfrentan el dilema entre la oportunidad pedagógica que ofrecen las TIC y las particularidades del desarrollo de los menores de 6 años, y fortalecer esas competencias metodológicas es condición previa para que la inteligencia naturalista se integre de manera sostenida en el currículo.

La coherencia entre escuela y hogar es determinante para consolidar hábitos ambientales duraderos. Este aspecto adquiere mayor complejidad en la era digital: Jardey Suárez et al. (2022) identificaron que el tiempo de ocio en redes sociales y el uso de internet pueden desplazar actividades de contacto con el entorno natural, configurando patrones de socialización que reducen la atención y la sensibilidad hacia el medio ambiente. La formación de la conciencia ambiental en la primera infancia debe contemplar, por tanto, estrategias que involucren a las familias no solo en las actividades de cuidado del entorno sino también en la gestión del tiempo digital de sus hijos. El análisis estadístico confirma, en suma, que los niveles de efecto obtenidos son de magnitud excepcional en tres de las cuatro dimensiones, lo que valida la pertinencia de integrar la inteligencia naturalista como eje transversal del currículo de educación inicial, en coherencia con los mandatos normativos colombianos y los compromisos internacionales en materia de sostenibilidad.

Agradecimientos

La autora agradece al Instituto Técnico Guaimaral por abrir sus puertas al proceso investigativo, a los estudiantes y familias del grado Transición B que participaron con entusiasmo y al profesor Raúl Prada Núñez por su orientación y exigencia académica durante todo el proceso formativo.

Referencias

- Argüello Botero, V. Y., & Collazos Muñoz, L. A. (2008). Las inteligencias múltiples en el aula de clase (tesis doctoral). Universidad Tecnológica de Pereira, Colombia. Recuperado de <https://repositorio.utp.edu.co/items/4f194e81-4d56-4108-8947-968205ff5eb0>
- Arias, F. G. (2012). El proyecto de investigación: Introducción a la metodología científica (6.a ed.). Episteme.
- Armstrong, T. (2006). Inteligencias Múltiples en el aula (2.a ed.). Editorial PAIDÓS Educación.
- Armstrong, T. (2017). Inteligencias múltiples en el aula.
- Arroyo, J. (s.f.). El aprendizaje significativo de David Ausubel. Recuperado de <https://pedagogiaecuadorcom.wordpress.com/wp-content/uploads/2022/10/el-aprendizaje-significativo.pdf>
- Bisquerra Alzina, R. (Coord.). (2019). Metodología de la investigación educativa (6.a ed.). Editorial Arco/Libros-La Muralla.
- Blesa Bueno, N. (2015). La inteligencia naturalista en Educación Infantil: Propuesta de intervención. Universidad de Barcelona, España.
- Brunal-Vergara, B. (2014). Evaluación de las inteligencias múltiples y estilos de aprendizaje en Primaria (tesis de maestría). UNIR, España.
- Campo Quintero, A., & Pedroza Angarita, L. J. (2021). Propuesta educativa soy un agente ambiental que cuida y protege mi espacio escolar para estudiantes de transición del Centro Educativo Rural Honduras Motilonia, Norte de Santander. Recuperado de <https://alejandria.poligran.edu.co/handle/10823/2882>
- Congreso de la República de Colombia. (1994). Ley 115 de 1994. Por la cual se expide la Ley General de Educación.
- Congreso de la República de Colombia. (2012). Ley 1549 de 2012. Por la cual se fortalece la institucionalización de la Política Nacional de Educación Ambiental.
- Congreso de la República de Colombia. (2024). Ley 2427 de 2024. Por la cual se dictan disposiciones relacionadas con la educación ambiental y la sostenibilidad.
- Constitución Política de Colombia. (1991).
- Delgado García, E. (2024). La influencia del huerto escolar en la etapa de Educación Infantil de un centro escolar Montessori (Trabajo de Fin de Grado). Universidad de Valladolid, España.
- Espinoza-Freire, E. E. (2022). Aprendizaje por descubrimiento Vs aprendizaje tradicional. Revista Transdisciplinaria de Estudios Sociales y Tecnológicos, 2(1), 73-81.
- Estrada, M. (2020). Actividades educativas para desarrollar la Inteligencia Naturalista en niños y niñas de Educación Inicial: De la Teoría a la Práctica. Perú.
- Gómez Bohorquez, P. T., Espinosa Vega, M. C., & Quiroga Carreño, J. A. (2022). Educación ambiental integral en la primera infancia: una revisión de experiencias educativas. Revista Iberoamericana de Educación, 71(1), 9-17. <https://doi.org/10.35362/rie9716559>
- Hernández Peña, Y. K., López Vargas, S. L., Gómez Bernal, M. F., y Maldonado Estévez, E. A. (2022). Educación ambiental en Colombia: reflexiones teóricas y pedagógicas para una comprensión de la realidad ambiental. Revista Perspectivas, 7(S1), 318-332. <https://doi.org/10.22463/25909215.4007>
- Hernández-Sampieri, R., & Mendoza, C. (2020). Metodología de la investigación: las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta. McGraw-Hill.
- Hernández Suárez, C. A., Guevara Jiménez, J. K., y Rodríguez Moreno, J. (2023). Desigualdades en la educación superior en tiempos de COVID-19. Revista Perspectivas, 8(S1), 361-373. <https://doi.org/10.22463/25909215.4153>
- Jardey Suárez, O., Urbina Cárdenas, J. E., y Suárez Riveros, L. D. (2022). Factores de riesgo en jóvenes escolarizados asociados al uso de las redes sociales y la internet. Revista Perspectivas, 7(1), 87-97. <https://doi.org/10.22463/25909215.3392>
- Jiménez Illera, N. Y. (2019). Proyecto de aula como estrategia de educación ambiental para valorar y generar hábitos de cuidado del medio ambiente y la naturaleza en el entorno del Colegio Campestre Villa Margarita de Ocaña NS (tesis doctoral). Universidad Santo Tomás, Colombia.
- Marulanda Londoño, L. F., Aguilar Barreto, A. J., y Rincón Álvarez, G. A. (2023). Confiabilidad y validez del cuestionario de inteligencias múltiples. Revista Perspectivas, 8(1), 85-95. <https://doi.org/10.22463/25909215.3940>
- Martínez Olivar, F. A. (2016). Educación ambiental para la construcción de una cultura ambiental desde la primera infancia. Manizales, Colombia.
- Ministerio de Educación Nacional. (1994). Decreto 1743 de 1994. Por el cual se instituye el Proyecto de Educación Ambiental.
- Ministerio de Educación Nacional. (2014). La exploración del medio en la Educación Inicial (Documento No. 24). Mineducación.
- Ministerio de Educación Nacional. (2014a). El sentido de la Educación Inicial (Documento No. 20). Mineducación.
- Ministerio de Educación Nacional. (2022). Decreto 1411 de 2022. Por el cual se reglamenta la educación inicial en el marco de la atención integral a la primera infancia.
- Morales Mantilla, S. M., y Pedraza Ramírez, C. E. (2023). Educadores Infantiles en la Era Digital: Las TIC en la educación inicial en Colombia. Revista Perspectivas, 8(S1), 421-432. <https://doi.org/10.22463/25909215.4588>

- Núñez-Rodríguez, J. D. J. (2021). Una escuela para los niños migrantes climáticos: desafíos para la educación en tiempos de cambio climático. *Revista Perspectivas*, 6(1), 114-121. <https://doi.org/10.22463/25909215.2929>
- Organización de las Naciones Unidas. (2015). *Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible* (Resolución A/RES/70/1). Naciones Unidas.
- Paladinez Caiza, L. M. (2013). *Inteligencia naturalista y responsabilidad ambiental en los estudiantes de grado séptimo de la Institución Educativa Agrícola de Argelia*. Manizales, Colombia.
- Peredo Videá, R. D. L. A. (2014). El valor biopsicosocial de la primera infancia: argumentos a favor de su priorización. *Revista de investigación psicológica*, (11), 23-41.
- Prada Rodríguez, E. A. (2013). Conciencia, concientización y educación ambiental: conceptos y relaciones. *Revista Temas*, (7), 231-243.
- Prieto, M. V. (2014). *Inteligencias múltiples* (Trabajo final de investigación). Universidad Fasta, Argentina.
- Sánchez Sánchez, D. J., Bonilla Roldán, M. de los A., Herrera Lara, M. L., & Tamami Pachala, J. W. (2022). La inteligencia múltiple naturalista y su incidencia en el rendimiento académico de estudiantes de educación inicial. *Journal of Science and Research*, 7(3), 92-107. <https://doi.org/10.5281/zenodo.7401236>
- Taco Taco, M. N., Silva Delgado, M. J., Torres Peña, C. M., Altamirano Cortez, S. P., & Reyes Espinoza, M. G. (2022). Impacto de la educación ambiental en la conciencia ecológica desde la primera infancia. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 9(1), 18-25. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i1.17433
- Tamayo, M. (2001). *El proceso de la investigación científica*. Editorial Limusa.
- UNESCO. (2017). *Educación para los Objetivos de Desarrollo Sostenible: objetivos de aprendizaje*. UNESCO.
- UNESCO. (2022). *Why early childhood care and education matters*. UNESCO.